

# El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos **CNT-AIT**

Año I.

Alcázar de Cervantes 24 de julio de 1937

Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Núm. 16

Las Juventudes Libertarias han dejado oír su voz serena y firme, reveladora de enorme capacidad revolucionaria y constructiva. De los trascendentales acuerdos y decisiones recaídos en el Pleno celebrado recientemente en Madrid, surgirá la solución que salve a España del odio reaccionario y le garantice una libertad sin trabas. Mientras los estados totalitarios se entregan impunemente al saqueo, al crimen y a la destrucción, las falsas democracias, cobardemente, «les dejan hacer» y el fracasado «Comité de No Intervención» es un escarnio empapado en sangre proletaria, la juventud libre de Iberia señala rutas luminosas que tienden a evitar que la Humanidad se precipite en el caos que amenaza al mundo.

## Sacrificios de guerra

No ha llegado aún la hora para poner sobre la mesa la factura de los sacrificios que cada pueblo ha puesto para aplastar al fascismo nacional e internacional. No son los momentos propios para ahondar en las arcas del Tesoro los intereses de las buenas acciones, ni tampoco que, los partidos políticos existentes en la España leal, traten de apropiarse gestiones de arrugado proselitismo, para salir a la opinión pública como los *unicos* que ponen TODO para ganar la guerra que sostenemos con el fascismo criminal. El momento actual que vivimos todos los españoles antifascistas, no es el momento del «haber», sino el DEBE; es decir, que cada ciudadano, cada partido, cada Organización sindical, debe cooperar sin miras egoístas para ganar la guerra, sin modular cantos de valientes ni ditirambos de *sumos hacedores*. La Revolución se ha de ganar con el sacrificio común de todos los españoles. Entiéndase bien: COMUN; no con la propaganda de captación del Partido Comunista, en los mismos frentes de batalla. Ninguno pone nada, sino que todos ponen TODO. Porque si dejamos ese principio filosófico atrás, le podríamos decir al Partido Comunista que con esa política de captación de los comisarios de guerra, no hace sino desunir a los que sin miramientos ideológicos pelean contra la canalla fascista. Los frentes de batalla no son para hacer política. Esas combinaciones políticas se deben de dejar para los pueblos sosegados y pacíficos donde se pueda refutar esa teoría. En ellos se podrá ver si los que lo hacen TODO, hacen siquiera algo por desmentir los muchos fracasos achacados a la Organización más potente de España; a la CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJADOR.

Por un lado, la política de captación, por otro, la de absorción. Ese es el sacrificio del Partido Comunista para ganar la guerra. Los que dicen no tener «incontrolados» buscan todas las posturas impropias de la guerra, para hacerse de socios y más socios. Hincan el aguijón en el Partido Socialista; desprestigian a la C. N. T. y no hay más partido

revolucionario, y no hay más hombres en los campos de batallas, que los controlados comunistas. Bonito juego para si no hubiera jugadores.

Por otra parte, hay motivos para creer que los sacrificios de algunos dirigentes de Partidos y Organizaciones, no están muy en consonancia con el sacrificio que la actual Revolución requiere. Puedo afirmar, con datos positivos, que hay hombres en los cargos de responsabilidad, dueños de la vida económica de los pueblos, que se han dicho para su capote: «trabajar, que luego merendaremos». Lo digo esto, porque conozco a varios, que teniendo que ir a trabajar—como es deber de todo el que se llama revolucionario—para duplicar o centuplicar la producción, no sólo no van al trabajo, sino que, cobran sin trabajar, como los vagos, como los antiguos rentistas; los especuladores del sudor ajeno; ¿que son dirigentes? ¿que no pueden atender al trabajo manual? Esa es una razón baladí; esa es una razón a morir, porque el sacrificio en esta guerra, en la que se lucha por la suprema libertad, no puede tener fronteras, y no se puede decir: ¡Trabajar vosotros, que yo me estoy sacrificando! No; aquellos tiempos de las mentiras políticas tienen que acabar, deben de acabar, es necesario que acaben en esta Revolución donde ha de salir una nueva España. Los que se ofrecieron para aplastar al fascismo, no deben saber que hay dirigentes que, mientras ellos luchan, ellos, los nuevos burócratas, se pasean en coches como nuevos ricos para luego decir: ¡Estamos sacrificados!!

Y ahora viene el sacrificio de la unión de las dos grandes centrales sindicales C. N. T. y U. G. T. ¿Por qué no se unen? ¿Quién tiene la culpa? Esta es la pregunta que todo proletario consciente se hace diariamente. La unión es la fuerza, dijo Marx, pero los marxistas estatales dicen: la fuerza de la unión es la descomposición de nuestra fuerza. Aquí está la fuerza motriz que impide la unión de la C. N. T. y de la U. G. T. Si las dos grandes centrales sindicales se unen, la piedra filosofal de los marxistas es-

tatales, cae derrumbada por la potencialidad de esa UNIÓN. Entonces la pobre política, se hunde en el precipicio de la nada, y el engranaje del poder pasa de lleno a esa unión. Los obreros ya unidos, fuertemente enlazados y dirigidos por la fuerza de la unión sindical, aprisionarán con sus potentes brazos la garganta de la vieja política, y se sentirán orgullosos de haber hecho el SACRIFICIO de unirse, que bien poco sacrificio es, unitse los hermanos de clase; los oprimidos del mundo; los explotados de todos los tiempos. Con la unión vendrá la victoria plena; la LIBERTAD ansiada por todos los proletarios,

Es necesario sacrificarse, dejarse de falsos convencionalismos que no sirven nada más que para distanciar esa unión tan apetecida. Si estorba alguien, que lo digan públicamente quienes puedan decirlo, y todos juntos, agrupados en esta lucha final que defendemos, destruyamos para siempre la daga ponzoñosa de la asquerosa política, para erigir una España libre, una España justa, una España digna, de haber combatido por la libertad plena de sus justas reivindicaciones.

Hay pueblos en la retaguardia que se sacrifican por la guerra, pero ese sacrificio no es nada comparado con el sacrificio de España por salvar su independencia y su libertad. Podría enumerarlos, pero ya he dicho que no es el momento de pasarle la factura al Estado, porque él también se sacrifica al combatir con pruebas irrefutables, contra la farsa grotesca de esa sociedad que tiene su sede en Ginebra. ¡Fastuosa orgía de la diplomacia europea!!

Pero no hay que temer, españoles, si en Ginebra todo es farsa, en España todo es realidad, y como la realidad impone un hondo y desinteresado sacrificio, hagámosle sin rencores, sin odios, como deben de hacerlo los trabajadores: uniéndose firmemente para ganar la guerra.

MERCURIO.

Almadén, julio 1937.

El proletariado unido,  
es la base más sólida  
de la victoria,

## Versos proletarios

HOMENAJE POSTUMO

Murió el amigo, el compañero, el HOMBRE,  
el amigo leal, el anarquista;  
Isabelo Romero era su nombre  
y su empeño, la gloria cenetista.

Murió como viviera: honrado y bueno,  
pobre en riquezas y rico en ideales;  
su propio bienestar sacrificó al ajeno,  
si en su mal suprimía otros males.

Su juventud arrolladora y fuerte,  
su talento natural, su dinamismo . . . .  
¡todo, todo, fué pasto de la Muerte!

Hoy le lloran Madrid, la Región Centro,  
la C.N.T., la F.I.J.L., el Anarquismo. . .  
¡En todos hay dolor y hay sentimiento!

PABLO REQUENA

IMPORTANTES ACUERDOS

## Los socialistas valencianos contra los escisionistas que hablan en nombre de la unidad

VALENCIA, 14.— El Pleno del Comité Provincial de la Federación Socialista Valenciana ha celebrado estos días varias reuniones, a las que han asistido delegados de los veintidós distritos que la componen.

La Ejecutiva presentó un informe, que fué discutido muy detenidamente, aprobándose por unanimidad todos los puntos.

Los acuerdos más importantes que se adoptaron fueron:

Primero. Declarar, sin perjuicio de que por las órdenes superiores del partido se analice la conducta de la Ejecutiva Nacional durante la última crisis, considerando que no debiera haberse producido, estimando necesario que en el Gobierno deben participar todas las fuerzas antifascistas.

Segundo. Pronunciarse por la unidad de acción de las fuerzas antifascistas y declarar que todo ataque contra sus dirigentes o militantes del partido será considerado como un obstáculo para impedir la unidad.

Tercero. Considerar los discursos de Jesús Hernández y de «Pasionaria» por lo que de calumnioso tienen para el camarada Largo Caballero, que constituyen un atentado contra la unidad, por lo que, en su consecuencia, acuerdan disolver inmediatamente los llamados

Comités de enlace que puedan existir entre las Agrupaciones socialistas y comunistas en toda la provincia hasta tanto se rectifiquen los conceptos injuriosos que motivan esta resolución.

Cuarto. Que toda organización creada al margen de las dos Centrales sindicales en relación con el campo sea considerada escisionista.

Quinto. Recomendar a los militantes y Comités del partido su apoyo a la organización de la Juventud Socialista Unificada.

Sexto. Aprobar la gestión del Comité provincial y darle un voto de confianza para que haga los trabajos necesarios para la celebración de un Congreso.

Séptimo. Llamar a la disciplina al Comité de la Agrupación de Valencia por la desautorización que hizo de la Ejecutiva de la Federación sobre cierta gestión que realizó en beneficio de los afiliados al partido.

Donde haya un nuevo  
rico de la Revolución,  
hay un elemento peli-  
groso para la causa de  
la libertad.

¡Que no quede uno!

C. N. T. - A. I. T.

# Al proletariado de la provincia y a la opinión en general

Mucho hemos callado, mucho hemos transigido, los que poseemos la suficiente comprensión para darnos perfecta cuenta de que vivimos en guerra cruel contra el fascismo invasor en período revolucionario y constructivo, donde se ha de forjar una sociedad más justa, más humana; tenemos el deber de ser honestos y callados; honestos, para no extemporizar presentando facturas por nuestra actuación, y callados, en todo aquello que comprendamos pueda perjudicar o quebrantar la unidad de acción de todos los sectores antifascistas. No lo han entendido así otros sectores, sino por el contrario, han emprendido un camino peligroso y resbaladizo; como guía les ha llevado la absorción, el proselitismo suicida. Es hora de hablar para evitar sea mal interpretado nuestro silencio. En esta campaña de divulgación que anunciamos, hemos de decir cosas sabrosísimas que el Pueblo ignora y constan en nuestro archivo, y que han de colocar a cada cual en el lugar correspondiente.

Ante la indecisión política, se encuentran suficientemente justificadas las impaciencias, y para terminar con éstas se han planteado por nuestra Organización algunos problemas, se han hecho algunas preguntas, problemas que los creemos imprescindibles para el triunfo antifascista han quedado sin resolver, preguntas que han de dar la pauta a seguir por parte de todos, han quedado sin contestar. ¿Qué se ha hecho del programa mínimo presentado por la C. N. T. a los demás sectores antifascistas para que fuese estudiado? Nada práctico, lo mismo que con todo; la respuesta han sido los zancadilleos

políticos, habilidades festralfarías, siendo corregidas y aumentadas por parte de un sector antifascista, el de las «consignas a granel», que contesta de una manera incorrecta y grosera que raya en lo más supino de lo inmoral, en vez de discutirlo exponiendo sus puntos de vista, buscando la coincidencia. Eso sería lo digno, lo hermoso, lo que nos obliga a hacer los momentos presentes en holocausto de la causa antifascista. Pero es más práctico para la política de absorción no romper con el historial pasado, seguir la labor de desmoralización; recordemos dos proverbios: «a río revuelto, ganancia de pescadores» «todos los medios son buenos para conseguir el fin»; los dos se complementan. ¿Es posible, de esta manera, servir dignamente a la causa que tanto se alardea de que nos une? Afirmamos rotundamente que no. Nos debe separar de los fascistas nuestro proceder honrado, nuestra alteza moral, nuestra actuación limpia y diáfana; quienes no procedan con las bases de estas cualidades, aunque materialmente luchan contra ellos, es indudable que con su contextura moral responde a esas convicciones y métodos, fiel representación de la ignominia y la esclavitud, quien así proceda con esta actitud suicida, tendremos sobrada razón para reproducir por nuestros labios, dirigidas a ellos, las palabras de nuestro Secretario Nacional: *Sed responsables, de vuestras palabras, de vuestras actitudes, y no deis pie a que tengamos que decirlos, airados: «Callud, insensatos, que los únicos que traicionáis la causa del Proletariado mundial sois vosotros, con vuestra*

*incomprensión, con vuestro sectarismo.*

Mucho se ha hablado, como todo, de procedimientos para ganar la guerra y hacer la Revolución, hasta se juega con palabras, «hay que ganar la Guerra y luego hablaremos de Revolución», se dice. Esto, existiendo el ánimo de hacerlo y no explotarlo, nos parece tan fácil como honrado; sobraría con que cada uno se limitase a cumplir con su obligación; los soldados, en el frente a hacer la guerra; los trabajadores, en la retaguardia a hacer la Revolución; esto es una verdad tan aplastante, que aún ningún fabricante o ejecutor de las «grandes consignas» háyase atrevido a demostrar que una y otra cosa son incompatibles; es más interesante para los que tal proceder se han marcado como norma de conducta el politiquero, el zancadilleo y demás cosas que tanto desmoralizan, que hacer una labor firme que nos facilite las posibilidades del triunfo inmediato.

Claro se ve ese derrotismo, con los ataques y boycotts que sufren las Colectividades Obreras, por parte de un sector antifascista que nadie ya ignora, combatividad que hacen escudados en la sola razón de que esto no, está incluido en el programa del Frente Popular. ¿Pero éste existe? El Frente Popular fué un pacto firmado por los Partidos Republicanos y Marxistas, con miras a que en las elecciones del 16 de febrero fuesen derrotadas las derechas españolas. En esto, como en todo, clara fué la actuación de la C. N. T.; al no ser por ella, las izquierdas no hubiesen triunfado, y si por razones de lógica estuvimos a la altura de las circunstancias, a pesar de nuestro apoliticismo, hoy por esas mismas razones, tenemos que decir que el Frente Popular es una entelequia y no puede continuar hablandose de Frente Popular sin traicionar a una clase que lo dió todo. Por encima del 19 de Julio no puede estar el 16 de Febrero, el inconsciente sectarismo y la intencionada malicia de otros, por mucho que se esfuerzen no pueden tergiversar los hechos, hechos que no se refieren al pacto firmado en cualquier oficina y por personas de renombre en la política, sino una unión sellada y firmada con la sangre de todos los antifascistas en las calles de los pueblos y ciudades, en las trincheras y en los campos de batalla después; y ante esta unión sagrada, se estrellarán todas las maniobras de vieja escuela.

Por esto decimos: *el Frente Popular no existe; murió por su impotencia el 19 de Julio de 1936. Existe de hecho un Frente Antifascista y no por cierto compuesto solo de partidos políticos, que aún teniendo el nombre de proletarios a ñoran por la vieja legalidad republicano-burguesa, sino también*

*por las dos Centrales Sindicales, U. G. T. y C. N. T. que controlan al 80 por 100 del proletariado español y que al no ser por su heroísmo y decisión, la pezuña fascista hubiese aplastado todas nuestras libertades conquistadas. Ellas son, sin duda alguna, el alma revolucionaria y el brazo potente y defensor de nuestro país tan ansioso de LIBERTAD.*

Con esto, nosotros no hacemos labor partidista ni sectaria; la odiamos por perniciosas para la causa común, pero anhela la Alianza Obrera Revolucionaria, base del triunfo antifascista, con reconocimiento, eso sí, de la personalidad a que son acreedoras las de-

más tendencias ideológicas; no queremos imperarnos porque no tenemos alma de dictadores, pero estamos dispuestos a dar la respuesta adecuada, a los que sin tener en cuenta la idiosincrasia del pueblo español sueñan con ello. No es bravata ni reto, pero sí nos interesa que tomen nota de ello los equilibristas en cuerda floja.

Por el triunfo definitivo y pronto, estamos dispuestos a sacrificarlo todo, menos nuestra dignidad ideológica y de machos.

¡Viva el Frente Antifascista!  
¡Viva la Alianza Obrera Revolucionaria!

El Comité Provincial Confederado  
Ciudad Libre, julio 1937.

## ¡Ha muerto Isabelo!

*¡Ha muerto Isabelo! Fué en lo más profundo de este pueblo ibero; del pueblo español, cual si se apagara la antorcha de un mundo que tuvo por meta nuestro hermoso sol.*

*Yo soy un poeta, y él fué un visionario de mucho coraje, de temple de acero.*

*¡Rte a careajadas, cruel cavernario, descanso tranquilo, que ha muerto Isabelo!*

*Flor de primavera, siempre florecida, ser que nunca se cuidó a sí mismo;*

*que nos dió su sangre, igual que su vida por la idea buena de nuestro Anarquismo.*

*Mas si el hombre muere, tu lenguaje eterno jamás ser humano ya podrá olvidar;*

*¡ya los navegantes tienen otro faro que en haz luminoso les alumbró el mar!*

*Sireo de la Idea, rudo sembrador, grano sano y puro de la sembrera,*

*luz de rebeldía, consuelo y amor donde olvidar pudo la infeliz ramera.*

*Fueron sus palabras sueños asombrosos, (en la retaguardia temor de emboscados)*

*puso en sus discursos tonos cariñosos y allí se templaron los infortunados.*

*Allá van mis versos, el última canto, que llegue a tu tumba, última morada,*

*que igual que en mis ojos despunta ya el llanto despunte a lo lejos la roja alborada.*

*Sean mis palabras, las sencillas flores que adornen la losa, tu trío sudario,*

*que yo al mismo tiempo mezclaré en amores tu lucha anarquista, mi aún libertario.*

IGNACIO MARTIN

El «Productor Libre» no tiene otros ingresos que aquellos que provienen de sus suscriptores. Elevado el precio del papel en un cien por cien, y habiendo de hacer la adquisición del mismo con dinero por delante, necesitamos que todos cuantos reciban nuestro semanario lo paguen puntualmente.

Esperamos que todos nuestros suscriptores se hagan eco de cuanto exponemos y nos envíen con urgencia el importe.

## MUJERES:

En las PUBLICACIONES «MUJERES LIBRES» hallaréis una orientación social humana y clara, al margen de toda política partidista, pero con un amplio sentido emancipador y auténticamente revolucionario.

### EN VENTA:

NIÑO, por Amparo Poch y Gascón, 50 cts.

HORAS DE REVOLUCION, por Lucía Sánchez Saornil, 0'30

### EN PRENSA:

LAS MUJERES EN NUESTRA REVOLUCION, por Mercedes Comaposada.

LA COMPOSICION LITERARIA INFANTIL por Carmen Conde, ROMANCERO DE MUJERES LIBRES.

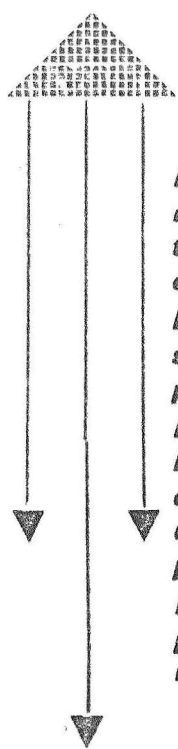
PEDIDOS contra reembolso

Publicaciones MUJERES LIBRES

Descuento del 25 por ciento a los corresponsales

Plaza Cataluña, 4 (Sección de Propaganda) Barcelona

## ¡COMPAÑEROS!!:



No tireis los trapos ni el papel

PORQUE VALEN DINERO

*En los talleres donde se edita este semanario, compramos papel inservible y trapo viejo de todas clases, a precios elevados.*

*La economía de la cruenta lucha que sostenemos exige que no se tire nada, porque todo es necesario.*

*Rogamos a los talleres de sastrería, a las imprentas, a los Sindicatos y a todos en general, que se hagan eco de nuestra demanda y nos cedan en venta cuanto papel y trapo viejos tengan.*

*Para partidas de importancia, se nos pasará aviso y nos encargaremos de recogerlo.*

## DE INTERES

*Como contestación a las cartas que hemos recibido, manifestamos que el papel, libros, periódicos, recortes, etc., lo abonamos a 15 céntimos kilo y el trapo a 25 céntimos.*

# El programa mínimo de la C. N. T.

## Las Colectivizaciones

La tragedia de la Revolución Española, consiste en tener el frente de sus destinos espíritus antirrevolucionarios, que no conocen, ni aún en sus menores detalles, la trayectoria de la Revolución Española. Es una revolución que se está salvando gracias al instinto del pueblo que ha de tropezar con innumerables y constantes obstáculos, que los elementos directivos oponen a diario a la marcha de la Revolución. No se ha dado el caso en ningún movimiento revolucionario del mundo, que al producirse un cambio de régimen, sigan gobernando los mismos hombres que produjeron la catástrofe anterior.

Por ejemplo, cayó la monarquía y a la República del 14 de abril la gobernaron el espíritu y los hombres del fenecido régimen. No se pudo encauzar entonces la Revolución y el régimen republicano se convirtió en instrumento represivo contra las ansias populares.

Se hundió la República burguesa, y a la República del 19 de Julio la siguen gobernando los políticos republicano-monárquicos que produjeron la catástrofe del régimen popular. No es extraño, pues, que en plena revolución social, nos encontremos una serie de inesperados obstáculos que demuestran la necesidad imperiosa de seguir luchando para ver si es posible conseguir que de una vez se implanten en España los postulados de la revolución que llevan en su alma y en su cerebro los trabajadores ibéricos.

El caso de las colectivizaciones demuestra de qué forma los que por sí y ante sí se han erigido gobernantes de la Revolución se oponen a todo lo que sea orientación transformador.

## El miedo a la Revolución proletaria

Resulta en extremo curioso observar cómo en España, el comunismo rusófilo se opone a todo lo que signifique colectivización. Hasta la palabra ha llegado a representar para los políticos republicanos y especialmente comunistas de Moscú, algo terrorífico que les llena de vacilaciones y de pueriles temores. Como se nutren de tópicos, la palabra «pequeña burguesía» se les ha fijado en la mente como una obsesión. Sus aspiraciones transformadoras, no pasan del programa del Frente Popular. Recuerde el lector que el documento que sirvió para aglutinar las fuerzas republicanas y sociales de tipo político, lo redactó el jurisconsulto amerengado Sánchez Román, y que su contenido insípido e insustancial, en el que no se atisba ni una sola idea ni solución a los problemas candentes de la vida nacional, iba encaminado a no producir recelo alguno a la burguesía, cuyos votos necesitaba el Frente Popular para triunfar. Tenemos a la vista, cuanto redactamos estas cuartillas, los juicios y vaticinios que por entonces hicieron los más destacados hombres de izquierda, que ni

por mucho esperaban el clamoroso triunfo electoral. El pueblo no votó el Frente Popular, ni mucho menos su programa; sino la Revolución social con todas sus consecuencias. Lo prueba así, que, tras el plebiscito del 16 de febrero de 1936, la Revolución electoral se hizo carne y espíritu en las masas, iniciándose la Revolución contra la cual a ciencia y paciencia de los gobernantes republicanos, se organizó el golpe militar del 19 de julio, al que ha de seguir la guerra civil revolucionaria de proporciones inmensas que estamos viviendo en estas horas históricas en la Península Ibérica y que ha llegado a constituir la máxima preocupación de todos los países del mundo entero.

## El programa del Frente Popular, obra de Sánchez Román

Nos interesa hacer un poco de historia alrededor del programa del Frente Popular, para que todos aquellos elementos que se inspiren en las páginas de nuestro boletín, hagan memoria del pasado deduciendo útiles consecuencias para discutir en el momento presente frente a los que, como si aquí no hubiese ocurrido nada, con una tranquilidad rayana en la incoscienza, siguen afirmando la necesidad de regir los destinos de una Revolución de la envergadura de la que estamos viviendo, con programa tan pobre y mezquino como el confeccionado por Sánchez Román, alcaloide de la vieja burguesía para servir de bandera electoral al Frente Popular.

También nos interesa recordar, el caso pintoresco que se dió entonces: el autor al enterarse de que habían ingresado en las filas del Frente Popular los comunistas rusófilos, se negó a firmarlo. Por esta causa, el grupo Sánchez Román no presentó candidatura en las últimas elecciones, apartándose de la unidad republicana. Resulta además de curioso, pintoresco, ver ahora en los momentos álgidos de la Revolución proletaria, a los comunistas rusificados, defender desde el gobierno, y desde la prensa, con un entusiasmo en el que difícilmente podría aventajarle la vieja y decadente burguesía, el programa de Sánchez Román.

La colectivización de la tierra y la municipalización de la vivienda, dos grandes concepciones de la C. N. T., son torpedeados por todos los medios.

El principal argumento que esgrime el comunismo rusófilo, es el de que esas soluciones no fueron incluidas por Sánchez Román en el programa del Frente Popular. Aceptamos el argumento; por eso, instintivamente, la prensa confederal pide la formación de un bloque gobernante antifascista. La idea de sustituir al Frente Popular, por el Frente Antifascista, ha sido aceptada de manera rotunda por todos los sectores antifascistas. Los únicos que todavía ponen algún reparo, son los comunistas, que prefieren las soluciones de tipo Sánchez Román. Para dar

un contenido que haga eficaz la política de guerra a desarrollar por un gobierno de frente antifascista, la C. N. T. ha confeccionado el programa mínimo que veníamos comentando y que tan halagüeñamente ha sido acogido por la prensa y por la opinión pública.

La colectivización es combatida por sus adversarios por la sola razón, como ya hemos dicho, de que no está incluida como solución a los problemas naturales en el programa Frente Popular-Sánchez Román. Es el único argumento que se esgrime. Nosotros no tenemos por qué tenerlo en cuenta, porque entendemos que todas esas soluciones pertenecen a un pasado remoto.

## Soluciones preconizadas por la C. N. T.

La colectivización amplia, ilimitada, abre a la economía agraria de la Revolución tan amplios horizontes que puede asegurarse que es a solución preconizada y defendida por la C. N. T., será la base futura de la transformación del campo español. Es curioso ver cómo en España combaten las colectivizaciones los comunistas, que en Rusia las han defendido durante tantos años frente a los egoísmos y mezquindades de la retrograda mentalidad campesina rusa. Los comunistas se escudan en la castiza frase española aplicada a los predicadores de la iglesia: «Haz lo que yo digo pero no lo que yo hago».

Por medio de la colectivización, la equidad en la distribución es absoluta. Los medios de explotación se multiplican de tal manera que con el mínimo esfuerzo, se puede conseguir el máximo rendimiento en la producción. Centralizado el transporte humano de la comunidad, se abaratará la mercancía consiguiendo baratura de precio para el consumidor, y máximo rendimiento para la colectividad que es la aglutinante de todos los esfuerzos individuales, como demostración del viejo proverbio de que la unión hace la fuerza, y además aumenta la riqueza de la colectividad y de cada uno de sus componentes.

El minifundio llevado en España a los límites más inverosímiles, como sucede en Galicia, no produce más que la miseria del campesino. Nosotros hemos defendido el respeto a la pequeña propiedad porque estamos seguros que ésta desaparecerá por propia iniciativa de los interesados, cuando vean que tienen que trabajar más y ganar menos, y que la competencia de sus productos con los que elaborará la colectividad será totalmente imposible. No era necesario, de momento, violentar ningún interés, ya que estamos seguros que nuestra iniciativa se impondrá por su bondad y que el pequeño propietario irá poco a poco desapareciendo por voluntad propia, resolviéndose este problema sin imposiciones frente a las cuales nos oponemos en todo momento, respondiendo a nuestra ideología libertaria.

## Hacia una nueva España

La Colectividad crea las condiciones y el ambiente de solidaridad necesario para una profunda transformación de la sociedad en el terreno económico y espiritual. El aislamiento en que se mantienen los ciudadanos en la pequeña propiedad, se convierte en la convivencia el respeto mutuo y apoyo en todos los órdenes de la vida entre los trabajadores. Podemos señalar determinadas colectividades en marcha y en pleno éxito, donde el trabajo abarca desde el cultivo hasta la obtención del producto manufacturado resolviendo una serie de problemas que la economía burguesa se mostraba impotente para solucionar. Enormes extensiones de tierras desérticas se están convirtiendo en verdaderos jardines. Se construyen obras de irrigación de una importancia y de una utilidad formidables. La vida, el progreso, el bienestar entra en unas zonas antes muertas, y los pueblos miserables, depauperados que vivían como bestias y no como seres, reviven y salen a la vida de la civilización. En otros la riqueza minera se pone en explotación ante el asombro de los mismos técnicos, que ni siquiera sospechaban la existen-

cia de carbón o de minerales en aquellos parajes, instalaciones eléctricas, bombas de agua, todo fué instalado con rapidez y alegría por los trabajadores en cuyas manos nobles y generosas, se pone hoy la riqueza del suelo y del subsuelo ibérico.

## La C. N. T. y la Revolución Ibérica

A una España así, que renace, que aspira a transformar de arriba a abajo la riqueza nacional que es bienestar, cultura, alegría, potencia económica y militar del pueblo revolucionario, que aspira con su genio a influir los destinos de la humanidad, el comunismo interpretado por Uribe y defendido por políticos supervivientes del naufragio de un pasado lamentable, intentan oponerse y obstaculizar el momento grandioso que hoy vive.

La C. N. T. por el contrario, interpretando la ideología y las aspiraciones de las masas españolas irá como hasta aquí, haciéndose intérprete de la Revolución Ibérica cuyos destinos es necesario asegurar, cueste lo que cueste. Para conseguir esa finalidad, el sacrificio y el dolor se convierte en nosotros en acicate y en alegría para llegar hasta la meta de la Revolución Española.

No pretendemos, en estas horas de sacrificio y de tragedia, erigirnos en «los más y los mejores».

No seremos nosotros, tampoco, cuando no debe haber más que una sola consigna: «Ganar la guerra y hacer la Revolución», los que malgastemos el tiempo «fabricando» consignas a granel.

No caeremos en el error—tremendo error que puede acarrearos la ruína—de fomentar el proselitismo desenfrenado y suicida.

Cuanto tenía que decir y hacer, lo dijo y lo dice, y lo hizo y lo hace nuestra gloriosa Confederación, desde antes de las jornadas revolucionarias de Julio del 36.

Todo ello rubricado con la sangre generosa de sus hombres caídos en la lucha y ratificado por los cientos de millares de los que se batían en los frentes por salvaguardar la Libertad.

Y téngase bien en cuenta, que el anarcosindicalismo lo integran hombres libres, defensores irreductibles del verdadero Derecho y de la verdadera Justicia, dispuestos, cueste lo que cueste, a impedir por todos los medios que en España retoñe la mala hierba de cualquier dictadura o tiranía.

Nos consideramos forjadores de un mundo nuevo, carente de explotadores y tiranos, donde el trabajo como base del mismo obtenga su verdadero valor. Mundo de trabajadores, donde los políticos y los que no producen no tendrán apoyo ni cabida.

## COSAS DE LOS PUEBLOS

## EMBOSCADOS

No quiero con estas cortas líneas, herir en lo más mínimo la susceptibilidad del Partido Comunista, para mí muy respetable; lo que sí quiero hacer constar es que al amparo del mismo, los elementos que quisieron llamarse anti-fascistas, pero que según la realidad de los hechos, demuestran lo contrario. Como muestra allá va un botón.

Por circunstancias que no son del caso enumerar, después de estallar el movimiento insurreccional por parte de la canalla fascista, es renovado por orden gubernativa el Ayuntamiento que hasta entonces funcionaba; con esta renovación tomaron asiento en los sillones edilicios, representaciones del Frente Popular, donde no podía ni debía faltar el Partido Comunista, ocupando sus representantes los puestos de responsabilidad, entre ellos el de la Primer Tenencia de Alcaldía.

Vino la constitución del Consejo Municipal, las organizaciones y partidos políticos eligieron sus representantes, algunos compañeros resultaron reelegidos, otros no; y en este caso se encontraba el Partido Comunista, que sustituyó su representante.

Nuestro «héroe» que desempeñaba las funciones de Primer Teniente de Alcalde, en representación del Partido Comunista, al ser despojado de su autoridad, desapareció de este pueblo; y son muchos los que al regreso de Madrid, donde me llevan con frecuencia cuestiones y asuntos de nuestro Sindicato, me preguntan pormenores de la vida y andanzas del que fué autoridad de este pueblo.

Los que me preguntan, no lo hacen por mera curiosidad; les extraña que un camarada que ha sabido cumplir con su deber, no haya vuelto a su pueblo en vez de encontrarse emboscado en Madrid. Sospechan de que su gestión no haya sido limpia.

No interesa su gestión pasada, lo que sí quiero hacer resaltar es la vida que hace en nuestra heroica Capital de la República, este camarada que dió en llamarse «revolucionario».

Parece ser que durante su gestión municipal, adquirió ciertas amistades con elementos indeseables, que de una manera clara y terminante le enseñaron a vivir a costa de los que trabajan. A buen maestro, difícilmente sale un mal discípulo; éste aprendió la lección a las mil maravillas y hoy lo tenemos en Madrid, donde su conducta tiene mucho que desear. Cuando tiene la desgracia de encontrarse con algún conocido, alega con el gracejo peculiar en esta clase de elementos que desempeña las funciones de carabinero, cosa que es completamente inexacta.

En nuestro invicto Madrid, no hace más que sorprender la buena fé de algún camarada que ostenta cargos de responsabilidad adquiere autorizaciones para ir a

comprar víveres a los pueblos, y después los vende en Madrid a precios elevadísimos; burlando la vigilancia de abastos, por procedimientos poco limpios; tal como meter jamones en cubas, haciéndoles pasar por vino, etc. etc.

No creo sea esta la labor constructiva del Partido Comunista en estos momentos, en que los hombres que sienten verdaderamente el ideal, el que no está en el frente, debe estar en la retaguardia haciendo una labor útil y productiva en bien de la causa que todos tenemos el deber de defender. Pero yo pregunto: ¿El Partido Comunista de este pueblo, patrocina a esta clase de elementos? Supongo que no; ya sabe el lo que procede hacer con este y con otros elementos que también pertenecen al R. C. Moraleño, y que moralmente se encuentran de tal manera prostituidos, que constituyen una vergüenza para el Pueblo y para el partido que los patrocina.

No quiero polemizar, pero de todo esto, estoy dispuesto si alguien lo desea, aprobarlo y demostrar la veracidad de lo expuesto; que como buen antifascista que creo ser, tengo que ser claro y terminante en mis resoluciones.

A. CESPEDES

Moral de Calatrava, 19 de 7 1937.

## Lejos de las explosiones...

Cuando se viene a estos pueblos, lejanos del frente, de poblaciones inmediatas a ellos, en las que se sufren, frecuentemente las acometidas infames de esas hienas humanas,—italianos y alemanes,—que (cabalgando «pájaros» metálicos, contruidos en sus pueblos nativos, sometidos a la voluntad de unos equizofrénicos) van a asesinar vilmente a seres indefensos, en su mayoría mujeres y niños; cuando se desplaza una de esas poblaciones en que por tener los frentes allí mismo, se «vive» intensamente esta terrible tragedia, soportando con estoicismo espartano privaciones y desgarraduras del alma y de la propia carne. Cuando se viene de allí—repito—y se contempla la inmensa despreocupación con que aquí se vive, se le inunda a uno el alma de pena y de asco y dan deseos de escupir al rostro de estas gentes sin sensibilidad, al enorme desprecio que su despreocupación irracional produce.

Se vive alegremente, procurando apartar más y más de las mentes atrofiadas la dantesca visión de esta cruel tragedia, en la que hora a hora, minuto a minuto, muchos hermanos nuestros están vertiendo raudales de sangre y dando la vida por conquistar una sociedad más humana, de la que al fin de cuentas, se beneficiará todo el que perviva a esta hecatombe.

Hay en todos los pueblos y capitales de la retaguardia una

gran cantidad de individuos de ambos sexos, que tienen gran interés en fomentar esta despreocupación (igual que la discordia entre los trabajadores), porque saben el efecto deprimente que estas cosas producen entre los compañeros que se batan en las trincheras; pero lo más grave es que los auténticos revolucionarios o que, por lo menos se tienen por tales, se dejen arrastrar tan fácilmente por el torbellino de alegría y despreocupación, impulsado por los «emboscados».

Como consecuencia de esto, que pudiéramos llamar inhibición de la guerra, hay ciudadanos de un historial izquierdista extremadamente tibio, que estimaron conveniente en los primeros momentos retorcir su voluntad y su cerebro y acomodarlos a la ola revolucionaria, transformadora que todo lo invadía, para ver de conservar e incluso mejorar posiciones que disfrutaron a través de todas las situaciones y gobiernos, más como este «retorcimiento», no natural, ha durado tanto tiempo y han pasado tantas cosas, que han desvirtuado el sentido revolucionario de los primeros momentos, de ahí, que estos ciudadanos hayan soltado a su cerebro y a su voluntad para que recobren su posición natural, la que tenían antes de iniciarse esta tragedia. Estos individuos que están enquistados en los engranajes de la «máquina orgánica de la sociedad que se está creando, (algunos proceden de la vieja máquina estatal burguesa) oponen una resistencia solapada grande a las innovaciones de carácter revolucionario y es más grande la resistencia (será acaso porque sean más revolucionarias) si las innovaciones son iniciativas de los hombres de la C.N.T. Esta afirmación no lo hago a humo de pajas: Hace unos días hablaba aquí en Malagón con un ciudadano burócrata, que ocupa desde hace mucho tiempo determinado cargo en el «TEMPLO DE LA JUSTICIA», y se manifestó contrario (¡cómo nó! a las innovaciones de nuestro compañero García Oliver, (¡oh poder de esa inmundicia denominada «derechos de arancel» que nuestro compañero suprimió!) y en su locuaz perorata declaró que opuso una resistencia sorda a alguna disposición del entonces Ministro de Justicia, y más concretamente se resistió en la entrega del Registro Civil al Ayuntamiento.

Se manifestó como un ferviente adorador de la Ley, de toda esa serie de códigos hechos para oprimir más y más al débil en beneficio del que todo lo tenía. Expuso su concepto de la propiedad, según el cual, el hecho de despojar a los enemigos del pueblo—repito—de su denominada propiedad, es un robo para el concepto de este ciudadano, y dijo alguna otra cosa más, todas substanciosas.

Estos ciudadanos— a mi modo de ver,—son de esa burocracia y mesocracia, (empleadillos de oficinas, comerciante, etc. etc.) que

## ESPECULADORES

...Y cogieron las regencias de los pueblos y fueron los verdaderos amos de la Revolución. El fin egoísta de sus planes, iba a estar avalado por las firmas de los nuevos revolucionarios... Antes fueron usureros, pequeños industriales que comerciaban con lo que era de una segunda persona. Ahora son los dueños absolutos de un comercio «judío» que aprieta tenazmente el salario del trabajador. La Revolución trae la consecuencia lógica de la escasez de productos. Por eso se aprovechan los pillos para expender los productos que son de todos, a precios increíbles. En los puestos de responsabilidad se hacen compras a veces con una firma incontrolada... Luego delibera el Comité y se encarga de venderlo quien no tiene responsabilidad. Antes de nada, ha venido el trato, pero nó de gitanos, sino de hombres que el Pueblo les dió la confianza para mirar por sus intereses. Y salen las ventas al mercado con un precio abrumador. La compañera de cualquier trabajador, queda abrumada ante el precio de cualquier artículo. Por ejemplo: ¿Cómo es posible—dice una mujer, llevándose las manos a la cabeza—que un kilogramo de tomates pueda valer dos cincuenta? «Si quieres lo compras y si no lo dejas—exclama el especulador sin conciencia». «Pero si estos tomates son de la huerta de fulano de tal—sigue diciendo la mujer con energía», «Y a mí qué; a mí qué; dígaselo a la Comisión de Abastos». La compañera del trabajador se vuelve a casa sin poder llevarles nada a sus seis hijos. Los niños piden de comer y lloran copiosamente.

Su compañero llega a casa después de trabajar. Llega cansino, sudoroso, roto por el trabajo ejecutado en la campiña. «Dame algo, mujer, que tengo hambre». —«Que quieres que te dé, si con lo que ganas no he podido comprar ni tomates... Y en la intimidad de aquella familia, empiezan los primeros chispazos de la desesperación. El rudo trabajador se dirige a casa de un comisionado de Abastos. Sabe que en casa de aquel nuevo señor, abundan los sacos de artículos de primera necesidad. Sabe que las mejores cosas de las expediciones llegadas al pueblo, han

sido *requisadas* por los que se *sacrifican* continuamente en bien del trabajador. El de la Comisión se excusa diciendo que «ellos» no han autorizado el precio de los tomates. Las excusas van recayendo de Comisión en Comisión, hasta llegar al alcalde. El trabajador se enfrenta con el supremo regente del pueblo. Nada. Excusas y más excusas: que la Revolución es la culpable de todo; que hay tener presente que estamos en guerra, que todos nos tenemos que sacrificar... En fin, que el trabajador le dice al Alcalde, con expresión enérgica y dura: «¡Comarada!, yo creo que en tiempo de Revolución, debemos todos de sacrificarnos, no que vosotros comais a dos carrillos por estar en estos cargos que os hemos dado los trabajadores, mientras yo no puedo comer por vuestra incompetencia o por vuestra complicidad con los especuladores!»

Así es como se vive la Revolución en algunos pueblos de España. Así es como viven los directores de la asquerosa política: acaparando productos para venderlos después con la careta de una segunda persona. Nada sabe el Gobierno de esto, pero debe de hacer indagaciones por comprobarlo, porque si así no se hace, el pueblo trabajador, el pueblo laborioso, el pueblo que lucha por la Revolución sin miras egoístas, tendrá que echar por el balcón a todos los que no han sabido hacer de ella, nada más que quitarla girones para desacreditarla y escarnecerla con sus garras especuladoras.

Se hace necesario la fiscalización en los pueblos por los mismos trabajadores. Hay que descubrir públicamente a los que comercian con el fondo sensato de un ideal. Que nadie crea que al pueblo se le puede engañar con poliquiteos de baja estofa. Si son antiguos revolucionarios y ha llegado al momento para hacerse nuevos ricos, que sepa el pueblo obrar en consecuencia, porque la Revolución se ha de hacer limpia y sin diatribas particulares; si no lo hacemos así, no seremos dignos de haber encendido la mecha para quemarnos nuestra libertad y nuestra honra de trabajadores que luchan por un justo vivir.

M

Almadén, julio 1937.

desean subsistan las clases, porque ellos viven en plan de señoritos, visten como señoritos y no quieren saber nada de los trabajos rudos ni quieren llamarse

Los talleres donde se edita este periódico, pertenecen a los obreros que lo trabajan.

Colectividad Obrera C. N. T.; García Hernández. 15.—Alcázar

hermanos de los que visten blusa y calzan albarcas.

¡Trabajadores del músculo, nobles obreros del campo que con vuestro sudor fecundais la tierra para que produzca para todos, alzad la mirada del surco y fijad en vuestra retina la imagen de tanto zángano como a costa de vuestro sudor aún vive, para si algún día teneis que pedir cuentas de algunas conductas!

JULIO MOLINA  
(del Sindicato de Oficios Varios C. N. T.)  
Malagón, julio de 1937.

Leed «Castilla Libre»